
EDITORIAL

Cuarenta años de luz: raíces y misión de Theologika

“Me fué mostrado en repetidas ocasiones que nuestras prensas debieran estar continuamente ocupadas en publicar la luz y la verdad.”¹

Este año, la revista *Theologika* celebra cuatro décadas de existencia. No se trata solo de una cifra, sino de un testimonio de devoción, reflexión y servicio académico al cuerpo teológico de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Desde su fundación, *Theologika* ha sido un espacio de encuentro entre la fe y la razón, entre la Escritura y la investigación, entre la tradición y el pensamiento crítico. Su historia es también la historia de una comunidad que ha creído en el poder transformador de la Palabra de Dios y en la necesidad de pensarla con profundidad, rigor y compromiso.

El año 1983 marca el verdadero inicio de la revista, con la aparición de su primer número en julio, bajo el auspicio del entonces Centro de Educación Superior Unión (CESU), hoy Universidad Peruana Unión (UPeU). Aunque su consolidación institucional llegaría en 1988,² ese primer ejemplar de 1983 con sus páginas sencillas y sus objetivos claramente delineados, se convirtió en un símbolo del compromiso de la Iglesia Adventista del Perú con la investigación bíblica, la enseñanza teológica y la fidelidad doctrinal. En su prólogo fundacional se afirmaba que *Theologika* debía ser “una revista de carácter institucional y académico, cuyo contenido refleje las actividades de investigación en las diversas áreas del Departamento de Teología del CESU”.³ El tiempo demostró que esta declaración no solo fue una formalidad, sino la huella intelectual y espiritual que *Theologika* ha dejado durante todos estos años y que hoy celebramos con gratitud en la UPeU.

Los fundadores de *Theologika* —entre ellos, Máximo Vicuña, Mario F. Riveros, Eleodoro Rodríguez, Julio Huayllara, Ricardo Cabero, Merling Alomía, entre ellos el último se mantuvo como editor de la revista por mas de tres décadas— entendieron que la tarea de formar pastores y teólogos debía ir acompañada de la creación de espacios de

1. Ellen G. White, *Joyas de los Testimonios*, vol. 3 (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2004), 315..

2. En 1983 se publica el primer número, en 1985 el segundo y en 1988 el tercero y de allí en adelante nunca dejó de circular *Theologika* hasta el día de hoy.

3. Mario F. Riveros, “Presentación”, *Theologika* 1, no. 1 (1983): 2.

producción académica que enriquecieran a la iglesia.

Los fundadores de *Theologika*—entre quienes destacan Máximo Vicuña, Mario F. Riveros, Eleodoro Rodríguez, Julio Huayllara, Ricardo Cabero y Merling Alomía, este último desempeñándose como editor durante más de treinta años— comprendieron que la formación de pastores y teólogos debía estar acompañada por la creación de espacios académicos dedicados a la producción intelectual, con el objetivo de fortalecer y enriquecer a la comunidad eclesial. Un aspecto notable de aquel primer número fue su apertura a voces externas. Aunque la mayoría de artículos procedían de profesores del CESU, también se incluyeron colaboraciones de eruditos y pastores que no pertenecían a la institución. Esto no era casualidad: desde el inicio se buscó que *Theologika* fuera un vehículo de diálogo y reflexión bíblico-teológica en un contexto más amplio que el propio campus universitario e incluso religioso. Así, la revista extendió sus horizontes hacia un público diverso de lectores y escritores: docentes, estudiantes, ministros, misioneros y laicos interesados en la Palabra de Dios.

Además, en su primer prólogo, la revista afirmaba que no debía quedar encerrada en los círculos estrictamente académicos, sino que debía “alcanzar una audiencia más amplia y contribuir a una mejor comprensión de la realidad y la práctica de la fe cristiana en la vida de la Iglesia.”⁴ Así, en *Theologika* la tensión entre lo académico y lo pastoral dejó de ser y se convirtió en la riqueza de la revista. Ella llegó a ser el espacio donde el rigor académico dialogó con las necesidades prácticas de la misión y del ministerio pastoral, así se convierte en el puente que une la investigación profunda y el servicio comprometido.

A lo largo de estos cuarenta años, *Theologika* ha sido testigo de diversos desafíos teológicos que han marcado nuestra época. Ha acogido artículos que exploran con profundidad temas como la interpretación profética, la escatología, la cristología, la ética adventista, el discipulado, la arqueología y hermenéutica bíblica, etc. Cada número ha sido una invitación a pensar con rigor, a dialogar con humildad y a construir con esperanza. Sus páginas evidencian que ella no teme las preguntas difíciles, que honra la Escritura como norma suprema de fe y que busca responder con fidelidad los desafíos contemporáneos.

Este volumen 40, número 1, no inaugura un nuevo ciclo editorial, por lo contrario, reafirma los propósitos y planteamientos originales de la revista. No lo hace, solo para rendir homenaje a quienes con visión

4. Mario F. Riveros, “Presentación”, *Theologika* 1, no. 1 (1983): 3.

casi profética pusieron los cimientos de esta revista, sino para encarnar la palabra profética que dice: “Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir.” (Juan 16:13). Asimismo, este año deseamos rendir homenaje a quienes, con visión profética, levantaron los cimientos de esta obra, editores, autores, revisores y lectores que han sostenido este proyecto con pasión y compromiso, así como a la Universidad Peruana Unión por su respaldo institucional y a la comunidad académica adventista por su confianza.

En este número, los artículos seleccionados reflejan la madurez teológica alcanzada y la relevancia contemporánea de la revista. Karl Günther Boskamp Ulloa, escribe el artículo titulado, “The Profile of Satan in the Prologue of Job: Traces in favor of Traditional Interpretation”. Diogo Cavalcanti hace un análisis morfosintáctico al “Testamento de Jacob”, mientras que Agenilton Corrêa, escribe sobre la Trinidad y sus implicancias en la comprensión y práctica del discipulado. Finalmente Oscar S. Mendoza toca un tema apocalíptico desafiante, la “Identidad de la Bestia y de los Siete Reyes de Apocalipsis 17:9-11”, lo que hace es exponer las tendencias interpretativas dentro de la Iglesia Adventista del Séptimo Día de este texto tan controversial. Todos estos artículos son una muestra del compromiso con la verdad bíblica, con la misión de formar discípulos, con el rigor académico y con la profundidad espiritual y práctica que tuvo *Theologika* durante las últimas 4 décadas pasadas y que pretende mantener.

Este primer prólogo conmemorativo desea resaltar los orígenes y el espíritu con el que se dio origen a la revista. La segunda parte, que aparecerá en el número 2 de este volumen, se enfocará principalmente en el futuro de *Theologika*, en su papel profético y su llamado a las nuevas generaciones. Será una mirada hacia los desafíos que se vislumbran en el horizonte.

Por ahora, celebramos *cuarenta años de luz*, exponemos las raíces y la misión cumplida por *Theologika*. Son cuarenta años de servicio. Y desde el cuerpo editorial deseamos que esta celebración sea un altar que ilumine los próximos pasos de *Theologika*, en el Perú, América Latina y el mundo. Al recordar este inicio, damos gracias a Dios porque la semilla plantada en 1983 ha dado fruto abundante. Nos unimos a la voz de los pioneros y decimos con gratitud: ¡hasta aquí nos ayudó Jehová!

Benjamin Rojas Yauri